

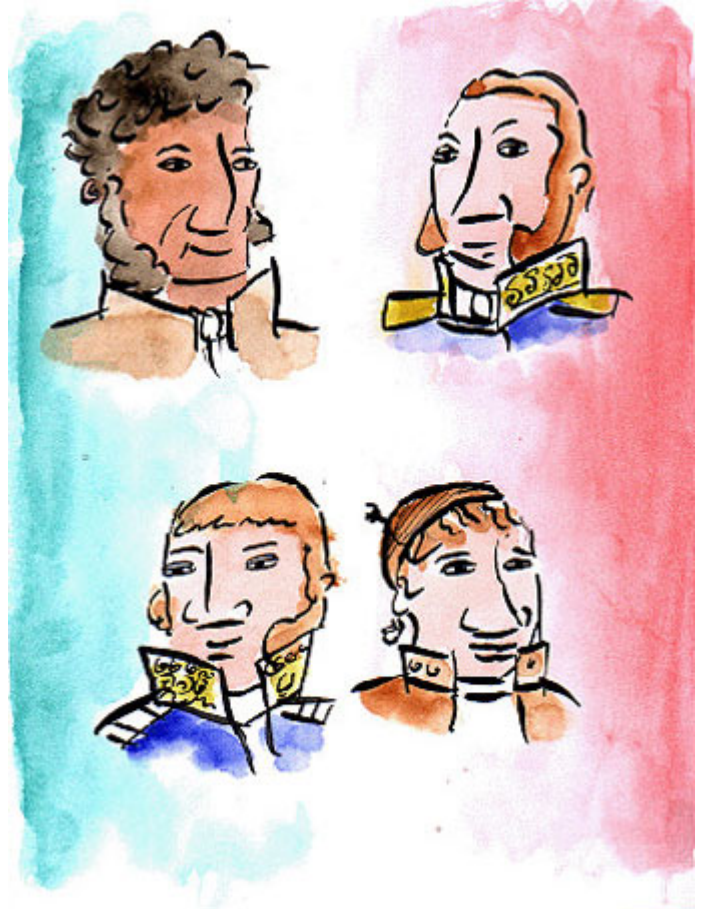
## El Plan de Iguala

Después de diez años de sangrienta lucha, el país había quedado hundido en la miseria y el abandono; además, ninguno de los ejércitos se daba por vencido. Ambos bandos estaban formados, en su gran mayoría, con gente del pueblo y habían luchado por las causas que cada uno de ellos consideraba justas. Por otro lado, en la metrópoli, el rey había, recientemente, jurado la *Constitución de Cádiz*, con la cual peligraban los privilegios de los peninsulares en la Nueva España. Esta razón apremió a muchos grupos conservadores a acelerar la independencia, de tal suerte que tanto realistas como insurgentes planearon acordar los términos en los que se realizaría la **independencia**.

Así pues, el insurgente **Guerrero** confió en el realista **Iturbide** y el 24 de febrero de 1821 se firmó el **Plan de Iguala**. En él se estipularon las tres garantías básicas para la nueva nación: *religión, unión e independencia*. Algunos de sus principales contenidos fueron:

- La absoluta independencia de México.
- La monarquía constitucional como forma de gobierno para el reino independiente.
- La conservación de los privilegios del clero y del ejército (en contraposición a los ideales de la constitución de Cádiz), así como la formación del *Ejército de las Tres Garantías* o *Trigarante*.
- La concesión de la ciudadanía a todos los habitantes y el derecho de igualdad para ocupar cargos públicos.

Los puntos centrales del Plan de Iguala solucionaban los problemas inmediatos de la época, pero dejaban un gran vacío con respecto a los ideales que originalmente desataron la lucha. Muchos se preguntaron “¿En dónde quedaron los ideales de Hidalgo y Morelos? El derramamiento de sangre sólo fue fructífero y benéfico para unos cuantos: los grupos privilegiados que, en muchos casos, se habían opuesto a la independencia porque no se adecuaba a su interés particular, y a los que debido al cambio de políticas en la metrópoli ahora sí buscaban la independencia. El Plan de Iguala, aun con sus limitaciones, concilió los intereses de muchos en torno a la causa de la Independencia. Se había logrado la emancipación política, pero no la estabilidad ni la paz. Los enfrentamientos entre los que querían un México liberal y republicano y aquellos



que buscaban una monarquía conservadora perdurarían durante casi todo el siglo XIX. Esto impidió que el país lograra una estabilidad que le permitiera progresar en el medio social.

**Para saber más:**

**Leer:**

- Cosío Villegas, Daniel (coordinador). *Historia General de México*. Tomo II. Ed. El Colegio de México. Tercera edición. 1981.
- Florescano, Enrique. *El ocaso de la Nueva España*. Ed. Clío. Primera edición. 1996.
- Meyer, Jean. *Hidalgo*. Ed. Clío. Primera edición. 1996.
- Herrejón Pedrero, Carlos. *Morelos*. Ed. Clío. Primera edición. 1996.
- Brading, David. *El apogeo y derrumbe del imperio español*. Ed. Clío. Primera edición. 1996.
- Pacheco, Reséndez. *Crónica del 47*. Ed. Clío.
- Cardoso, Ciro (coordinador). *México en el siglo XIX. (1821- 1910)*. Ed. Nueva Imagen.